

## España, ¿una economía en funciones?

Hay quien piensa y dice que la economía española va bien y que la ausencia de un auténtico gobierno (un gobierno en funciones) no está influyendo en su buena marcha. Nada más falso. España necesita un gobierno, aunque no cualquier gobierno: un gobierno lúcido y comprometido con una economía sólida y solidaria.

Desde la segunda mitad de 2013 se empiezan a registrar en España aumentos del Producto Interior Bruto (PIB) y del empleo, aumentos que se confirman y acentúan en los tres años posteriores. Una primera interpretación superficial invita a pensar que la economía española ha superado la crisis y que la recuperación va por buen camino. Ojalá fuera así. Pero no conviene olvidar que, aunque el PIB y el empleo son magnitudes importantes para evaluar la dinámica de una economía, sería un error considerarlos como indicadores inequívocos. Teniendo en cuenta que en los seis años de crisis el PIB español (en volumen) ha caído más del 6% y el empleo más del 17%, no está de más plantearse si la economía española ha superado sus problemas de fondo, estructurales, que hicieron que en ella la crisis haya tenido efectos mucho más graves que en la mayoría de los países europeos.

Efectivamente, a partir de 2014 la economía española empieza a dar muestras de recuperación, pero ¿de qué calidad? La calidad de la recuperación ha de juzgarse a la luz del concepto de desarrollo deseable para España: crecimiento económico estable (sin intensas oscilaciones cíclicas) y sostenible desde la triple perspectiva económica, social y medioambiental. Una recuperación de calidad exige no solo que el PIB y el empleo aumenten y el paro se reduzca, sino también que el empleo

creado sea estable (no sujeto a altas oscilaciones estacionales o cíclicas) y de calidad (que proporcione ingresos suficientes y tenga alta productividad). Y ello exige cambios en el modelo productivo (su reorientación hacia actividades no volátiles, de alto valor añadido y productividad, intensivas en mano de obra cualificada), en el patrón de gasto (un gasto inteligente que prime la inversión productiva, especialmente en capital humano y tecnológico, sin excesivo endeudamiento) y en el modelo de distribución de la renta (que fomente la cohesión social evitando alta y creciente desigualdad).

### **I. La evolución macroeconómica española (2014-2016)**

El PIB y el empleo no se han recuperado del todo. Para empezar, a mediados de 2016 la economía española todavía no ha alcanzado los niveles de PIB y de empleo que tuvo en 2008. Para lograrlo, el PIB tendría que crecer un 2,3% adicional y el empleo un 15,6%.

#### **a) ¿Qué tipo de empleo se está creando?**

Como es sabido, el sector servicios es el principal creador de empleo en España (está obteniendo en torno al 80% del empleo creado). Dentro de los servicios, los orientados al consumo crean cerca de la mitad del empleo creado, con la hostelería como principal protagonista. En cambio, los servicios empresariales, los más orientados a la producción, incrementan su ocupación mucho menos y la industria lo hace con cifras todavía más modestas. Por otra parte, más de la mitad del empleo creado es temporal (precario, discriminado), de baja calidad.

De modo que, dadas las actividades dominantes en la creación de empleo (de productividad relativamente baja y con un notable componente estacional) y la prevalencia de la contratación temporal, no parece que se estén dando cambios significativos, al menos hasta ahora, en el modelo productivo dominante en la economía española. Ciertamente la tasa de paro se está reduciendo. Habiendo alcanzado un máximo en 2013 (26,9% en

el primer trimestre), en el segundo trimestre de 2016 se sitúa en el 20% (una tasa solo superada por Grecia), duplicando las de Francia (9,6%) e Italia (11,6%) y cuadruplicando las de Alemania (4,5%) y Reino Unido (4,8%). La todavía altísima e inaceptable tasa de paro no permite afirmar que España haya superado su crisis económica. Y lo mismo sugieren los flujos migratorios de la población de mediana edad (de 30 a 44 años), cuyo saldo sigue siendo negativo.

### b) *La balanza de pagos*

La balanza de los pagos refleja las fortalezas y debilidades productivas de la economía nacional y determina su posición financiera (acreedora o deudora) con el resto del mundo. Durante los seis años de crisis, la fuerte caída de las importaciones y el dinamismo exportador hicieron posible que la balanza española de bienes y servicios, muy deficitaria en 2007, lograra un importante superávit en 2013, frenado el vertiginoso incremento de la deuda externa que venía dándose. El problema es que sin cambios en el modelo productivo, sin un mayor dinamismo exportador, a medida que la economía española vaya recuperando niveles de gasto, la balanza de pagos volverá a los números rojos, elevando todavía más la ingente deuda externa con el resto del mundo, frenando el crecimiento.

### c) *Déficit y deuda pública*

El sector público español, a pesar de la recuperación, no corrige su déficit y se endeuda de modo creciente. La deuda pública española, tras ocho años de vertiginoso crecimiento, todavía no está estabilizada. A pesar de los recortes de gasto público, dada la insuficiencia recaudatoria, el déficit público no se ha reducido de forma significativa, por lo que la deuda pública no deja de crecer, alcanzando a mediados de 2016 1,1 billones de euros (en torno al 100% del PIB). Es obvio que el alto déficit público, al que no son ajenos el alto fraude y la elusión fiscal que padece la economía española, frena la capacidad de las Administraciones Públicas (AAPP) de adoptar las medidas de estímulo que, como

agua de mayo, necesita la economía española para lograr una recuperación más vigorosa.

d) **El crédito bancario**

Otro signo de fragilidad de la recuperación española lo ofrece el crédito bancario a empresas y familias. En España, a pesar de las muy costosas operaciones de saneamiento de una parte relevante del sistema bancario, y a pesar también de las generosas ofertas de liquidez del Banco Central Europeo a los bancos (a tipos de interés muy bajos o nulos), el crédito bancario a familias y empresas aún no se ha normalizado. Los datos del Banco de España muestran que a mediados de 2016 el crédito total de la banca a empresas y hogares todavía no remonta, tras la intensa caída experimentada desde finales de 2008. A esta debilidad del crédito bancario contribuye la muy alta morosidad del crédito bancario concedido, que a mediados de 2016 mantiene todavía un nivel muy alto (9,4%).

e) **La desigualdad aumenta en España**

Desde la perspectiva de la cohesión social, que no se olvide es uno de los requisitos ineludibles del crecimiento sólido y sostenible, la recuperación no se ha producido, la creciente desigualdad en la distribución de la renta no se ha revertido. A ello concurren tanto la distribución primaria de la renta (la que resulta de los mercados) como la actuación redistributiva de las AAPP. En cuanto a la distribución primaria de la renta, la recuperación no revierte la tendencia registrada a que el trabajo pierda participación en la renta, mientras que aumenta la participación del capital. Por otro lado, la debilidad de la actuación redistributiva de las AAPP españolas no cambia sustancialmente la tendencia anterior. La consecuencia es que la desigualdad sigue aumentando en España, como evidencia la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (según Eurostat, en 2015 el 28,6%, una de las mayores de la Unión Europea).

### f) **La recuperación es frágil**

Por tanto, más allá de las cifras de PIB y de empleo, un análisis más completo de la economía española permite concluir que la recuperación en marcha es frágil y no se ajusta a lo deseable. Muchos son los datos que manifiestan esta fragilidad. Entre ellos destacan el todavía altísimo paro, el tipo de empleo que se está creando, la insuficiente inversión en capital humano y tecnológico, los muy altos déficit público y deuda pública, el muy alto fraude fiscal, la debilidad del crédito bancario o la muy alta tasa de riesgo de pobreza o exclusión.

Puede decirse que la economía española, tras su grave enfermedad, aunque haya salido de la UVI (incluso del hospital), no está curada, necesita seguir un serio tratamiento que repare sus vulnerabilidades: cambiar de vida, hacer ejercicio, corregir su dieta, evitar excesos y hacer vida dinámica y saludable. Queda pues una importante tarea por delante para que la economía española supere de verdad la grave crisis de 2008-2013.

## 2. **Gobierno y política económica**

Los muy altos niveles de paro, desigualdad y endeudamiento ensombrecen, a la vez que lastran, el dinamismo económico. No bastan cifras positivas de crecimiento del PIB y del empleo, la economía española precisa poner las bases de otro patrón de crecimiento, más sólido, sostenible y solidario, capaz de crear más y mejor empleo (estable, de calidad). Ello exige un gobierno que, superando la visión cortoplacista que dictan los intereses electorales, realice una política económica inteligente y solidaria. Y ello con un gobierno en funciones, es decir, sin un auténtico gobierno, no es posible.

### a) **Un patrón de gasto más inteligente**

Es obligado el cambio del patrón de gasto, cambio no solo cuantitativo, sino sobre todo cualitativo. Porque es preciso adecuar el gasto a la renta disponible para evitar alto endeudamiento

exterior, que implica una elevada carga financiera; pero también es necesario mejorar la calidad del gasto, de modo que contribuya a la mejora de la competitividad exterior de las empresas. La economía española precisa superar su tradicional déficit de capital humano y tecnología, que están en la base de su debilidad competitiva en productos industriales y servicios avanzados, causante (junto con la dependencia energética) del recurrente déficit y endeudamiento exterior. No es útil pues cualquier austeridad, la economía española necesita una austeridad inteligente, que al propio tiempo que ajusta su gasto a la renta disponible, establezca bases cualificadas para otra forma de crecer y crear empleo.

Cabe recordar que, además de excesivos y contraproducentes para el crecimiento y el empleo, los recortes de gasto público practicados en España durante la crisis han sido injustos. Han recaído principalmente en la inversión pública (educación, formación profesional y tecnología incluidas), en las prestaciones sociales y en la AOD (la ayuda oficial al desarrollo), mientras que los gastos asociados al aparato político-administrativo no han sufrido, ni mucho menos, semejantes recortes. Para el gobernante ha sido más fácil rescindir el contrato a un profesor interino, que prescindir de un asesor (amigo o colega del partido) que realiza funciones que podrían realizar funcionarios y empleados públicos, perfectamente capacitados para ello. Y las subidas de impuestos tampoco han sido equitativas, entre otras cosas, aparte de injustas y poco oportunas amnistías fiscales, por el alto fraude y la elusión fiscal de agentes económicos (empresas multinacionales y grandes patrimonios incluidos), como reflejan las estimaciones de fraude fiscal y economía sumergida en España.

#### **b) *El modelo productivo***

El logro de un sistema productivo competitivo y con mayor capacidad exportadora es la vía para que la economía española, tan endeudada y tan necesitada de crear empleo estable, pueda afrontar sus problemas. Tal tarea exige un esfuerzo continuado privado y público que ni es fácil ni de corta duración. A la locomotora del turismo y a un recuperado sector de la construcción

(nunca con el protagonismo que tuvo en pasadas burbujas inmobiliarias y febriles obras públicas, parte de ellas innecesarias e improductivas) deben unirse otras muchas actividades industriales y servicios con potencial exportador. Y para ello son precisas medidas que incidan en la formación de precios y rentas, en la fiscalidad y en el patrón de gasto. Y además es necesario completar las reformas estructurales que posibiliten un entorno administrativo, laboral, financiero y comercial favorable a la innovación empresarial y al dinamismo exportador.

### c) *Una actuación redistributiva inteligente*

Y es importante que el crecimiento económico español no sea excluyente, sino solidario. Y como ello no es fruto espontáneo del funcionamiento de los mercados, es imprescindible que haya gobierno y AAPP (sin olvidar a instituciones privadas con vocación de solidaridad) comprometidas con actuaciones redistributivas que reduzcan la pobreza y la exclusión social. Estas actuaciones deben ser también inteligentes (porque no basta la buena voluntad), de modo que perjudiquen lo menos posible a los incentivos al trabajo, al esfuerzo, al mérito, a la innovación; comportamientos todos ellos muy necesarios para la dinámica de creación de empleo estable y de calidad.

\* \* \* \*

En definitiva, España necesita gobierno, pero no cualquier gobierno, sino un gobierno lúcido y comprometido con una economía próspera y solidaria. Llevamos prácticamente un año con un gobierno en funciones y, en cierto modo, con una economía en funciones. Necesitamos un gobierno que aplique las reformas necesarias para impulsar una economía que funcione. ■

---

# SALTERRAE



Adrián de Prado Postigo

Con  
**infinito  
exceso**

*La fe cristiana a la luz  
de un Amor sobreabundante*

ADRIÁN DE PRADO POSTIGO

**Con infinito exceso**

*La fe cristiana a la luz  
de un Amor sobreabundante*

432 págs.

Más información, en  
[www.gcloyola.com](mailto:www.gcloyola.com)

El *amor* constituye el corazón del cristianismo, y su *irrestricto desbordamiento* revela la lógica interna de la fe. Como decía J. Ratzinger, «la sobreabundancia es la mejor definición de la historia de la salvación»; porque «la ley del amor es la entrega, solo cuando es excesivo es suficiente». Bajo tal convicción ha sido pensado este libro, en cuyas páginas se ensaya una aproximación a la fe desde la perspectiva del *infinito exceso* del amor, que es la entraña más honda de Dios y la vocación más alta del hombre. El autor ha querido, pues, acercarse a lo más propio del cristianismo en sus núcleos básicos, contemplándolo todo *a la luz de un Amor sobreabundante*.



Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)  
[pedidos@grupocomunicacionloyola.com](mailto:pedidos@grupocomunicacionloyola.com)

---